

en uno de los montes de aspecto naviforme, bajo el poblado del Bronce-II Peña Bermeja-1¹⁹, existe una cantera de piedra caliza. Sus materiales pudieron ser utilizados para construir los actuales puentes en servicio en la carretera que conduce a Elche de la Sierra, pero no se descarta la posibilidad que ya fuera explotada en época romana con destino a los puentes de Isso, 1. y 2, romanos. En cuanto a la arenisca empleada en el puente N.º 3 y en la bóveda del arco pequeño del puente N.º 1, tal vez se extrajera de Minateda donde existen importantes canteras o de la sierra de las Quebradas que se eleva a 5 kms. al N. de las obras de ingeniería.

Igualmente se intentó comprobar si para el vadeo de las ramblas y arroyos que descienden al río Mundo, entre Isso, o incluso desde Hellín, y los puentes en estudio, los romanos precisarían la construcción de otras obras públicas bien fueran realizadas en madera o en piedra. Así, en la rambla de las Quebradas que nace en las laderas de la sierra homónima antes citada, se observó a unos 50 mts. aguas abajo del actual puente en servicio que salta el barranco, que aun llevando ancestralmente agua el profundo cauce, la naturaleza del terreno permitiría el paso de vehículos y de bestias de carga por medio de viejos caminos, uno de descenso situado en la vertiente izquierda de la rambla y el otro de ascenso localizado en la orilla opuesta, que todavía perviven. Idéntica apreciación se puede establecer al contemplar el cauce del arroyo del Pedernaloso cuyo origen se encuentra en la gargantilla de la ermita de Isso. A unos 100 mts. aguas abajo del actual puente existe aún un lugar natural de paso apto para carruajes y caballerizas que no hace imprescindible la necesidad de una puente construido en época romana. Incluso el vadeo parece más sencillo a la altura de la desembocadura de la rambla. En cuanto al cruce del arroyo de Isso, el que nace de los manantiales de El Prao, la solución estribaría en hacer rodear levemente el camino procedente de Hellín al N. de El Prao y girar después con rapidez hacia el pueblo de Isso. De todos modos, el cruce del caudal no debía representar ningún obstáculo imposible para los vehículos.

Por lo tanto, desde Hellín hasta Isso y desde Isso hasta los más alejados puentes romanos, los viajeros y comerciantes no necesitarían construir obra de ingeniería que salvara las corrientes de agua. Pero

19. JORDÁN FERNÁNDEZ, F. y JORDÁN MONTES, J. F. *La prehistoria en la Comarca de Hellín-Tobarra* (INÉDITO).